



Universidad Del Sureste

Campus Comitán

Medicina Humana



Inmunología

Resumen

Gabriela Montserrath Pulido Padilla

DR. Jesús Eduardo Cruz Domínguez

4º semestre "A"

Comitán de Domínguez Chiapas a 15 de diciembre de 2023.

La rinitis alérgica es el resultado de una reacción inflamatoria mediada por la inmunoglobulina E, con grados variables de inflamación nasal. Es una respuesta de hipersensibilidad tipo I a un alérgeno inhalado. Los alérgenos son proteínas que pueden viajar vía aérea por medio de partículas, lo que incluye heces fecales de ácaros de polvo, epitelio de animales y partículas de cucarachas. La rinitis alérgica se caracteriza por estornudos, congestión nasal, prurito nasal, rinorrea, prurito ocular, lagrimeo e hipereemia conjuntival y se puede clasificar de acuerdo a su presentación en el tiempo, de acuerdo a la frecuencia de los síntomas y de acuerdo a su severidad.

Aproximadamente del 10 al 20% de la población mundial sufre de rinitis alérgica, que es la causa más común de congestión nasal reversible. La prevalencia de rinitis alérgica ha ido en aumento de forma considerable. La incidencia real permanece subestimada ya que esto depende de un diagnóstico médico y no toma en cuenta aquellos pacientes que no han sido diagnosticados o que se automedican.

La rinitis y sus comorbilidades producen estos sustanciales, tanto directos como indirectos.

Las principales causas desencadenantes de la rinitis alérgica son: pólenes según localización geográfica, ácaros de polvo, esporas, epitelio de animales y ciertos alérgenos.

Las recomendaciones señaladas en esta guía son producto del análisis de las fuentes de información obtenidas mediante el modelo de revisión sistemática de la literatura. La presentación de las evidencias y recomendaciones expresadas corresponden a la información disponible y organizada según criterios relacionados con características.

Consiste en la inflamación de los senos paranasales. Esto puede ser por una infección u otro problema. Los senos paranasales son espacios huecos donde pasa el aire por el interior de los huesos que rodean la nariz. Producen secreción mucosa que drena hacia la nariz. Si la nariz está inflamada, puede bloquear los senos paranasales y causar dolor.

La sinusitis aguda suele comenzar como un resfriado, que luego se convierte en una infección bacteriana.

Alergias, problemas nasales y ciertas enfermedades también pueden causar sinusitis aguda y crónica.

Los síntomas de la sinusitis pueden incluir fiebre, debilidad, fatiga, tos y congestión. También puede haber drenaje de mucosidad en la parte posterior de la garganta, llamada goteo retranasal. Los médicos diagnostican sinusitis según sus síntomas y el examen de la nariz y la cara. Usted también puede necesitar pruebas de imagen. Los tratamientos incluyen antibióticos, descongestionantes y analgésicos. El uso de almohadillas de calor en la zona inflamada, aerosoles nasales salinos y vaporizadores también puede ayudar.

La sinusitis no se puede prevenir, y hay ciertos factores que aumentan el riesgo de contraerla. Sin embargo, hay algunas cosas que puede hacer para que los pacientes se mantengan saludables es decir, evitar fumar, lavarse las manos, alejarse de cosas que provocan las alergias.

La administración de alimentos y medicamentos de los estados Unidos desaconseja el uso de velas para los oídos para tratar la sinusitis.

La artritis reumatoide es una enfermedad inflamatoria crónica de carácter autoinmune y etiología desconocida que tiene como órgano diana principal las articulaciones diartrodiales. En la mayoría de los casos produce destrucción articular progresiva con distintos grados de deformidad e incapacidad funcional. Con frecuencia tiene manifestaciones extraarticulares en las que puede resultar afectado cualquier órgano o sistema.

La artritis reumatoide tiene distribución universal y su incidencia varía entre el 0,68 y el 2,9% con una prevalencia que oscila entre 0,3 y el 5% de la población, según los distintos países.

Las mujeres sufren la enfermedad tres veces más que los hombres; sin embargo, en las formas seropositivas y erosivas de la enfermedad esta desigualdad desaparece. La artritis reumatoide puede aparecer a cualquier edad, pero es más frecuente entre la cuarta y la sexta décadas de la vida.

Se considera que la artritis reumatoide es el resultado de la interacción de un antígeno desencadenante y una base genética predisponente.

La naturaleza del factor desencadenante es desconocida. A pesar de que se ha buscado con tenacidad la posible responsabilidad de un agente bacteriano o vírico, hasta el momento no hay ninguna prueba definitiva que confirme esta posibilidad. Se ha logrado producir una artritis reumatoide humana mediante la inoculación de diversos microorganismos, pero no hay razones firmes para identificar estas artritis experimentales con la artritis reumatoide humana.

Es una enfermedad crónica en la que el sistema inmunitario del paciente ataca a diferentes órganos y tejidos provocando daño e inflamación.

Los síntomas varían mucho de un paciente a otro. Los más comunes y visibles afectan a la piel y lo sufren el 90% de los pacientes.

Se manifiesta alternando periodos de mayor actividad o más síntomas con otro de inactividad.

- Al tratarse de una enfermedad autoinmune no tiene cura. Sin embargo se puede controlar con fármacos que pueden regular el sistema inmunitario y frenar la inflamación. Además, la irrupción reciente de nuevas terapias biológicas han abierto nuevas vías de tratamiento que mejoraran la calidad de vida de los pacientes.

Se desconoce la causa de esta reacción inflamatoria.

Probablemente se el resultado de una combinación de tendencias genéticas hormonales y factores ambientales.

- El lupus generalmente aparece en personas entre los 20 y los 40 años y es 10 veces más común en mujeres que en hombres. Es más frecuente entre individuos de raza negra y asiáticos, quienes también tienden a verse más seriamente afectados. El lupus eritematoso es difícil de diagnosticar. El diagnóstico se basa en los síntomas que cuenta el paciente, la exploración física y la analítica.

En la análisis de sangre es frecuente que el número de leucocitos, linfocitos y plaquetas este más abajo de lo normal. Prácticamente el 100% de los pacientes presenta anticuerpos antinucleares; cuando son negativos prácticamente se excluye la existencia de esta enfermedad.

La diabetes indica que el nivel de glucosa o azúcar se encuentra muy elevado en la sangre. En la diabetes tipo 1, el páncreas no produce insulina, la insulina es una hormona que ayuda a que la glucosa penetre en las células para suministrarles energía. En la diabetes la ausencia de insulina hay un exceso de glucosa que permanece en la sangre. Con el tiempo, los altos niveles de glucosa en la sangre pueden causarle problemas serios en el corazón, los ojos, los riñones, los nervios, las encías y los dientes.

Existen diferentes factores como la genética y algunos virus, que pueden causar diabetes tipo 1. Si bien la diabetes tipo 1 suele aparecer durante la infancia o la adolescencia, puede manifestarse en la adultez.

Incluso después de mucha investigación, la diabetes tipo 1 no tiene cura. El tratamiento se enfoca en controlar la cantidad de glucosa en la sangre mediante el uso de insulina y una dieta y un estilo de vida saludables para evitar complicaciones.

Se desconoce la causa exacta de la diabetes tipo 1. Por lo general, el propio sistema inmunitario del cuerpo, que normalmente combate bacterias y virus dañinos, destruye las células del páncreas que producen la insulina.

Una vez que se haya destruido una gran cantidad de células de isletos el cuerpo producirá muy poca insulina o nada. En la diabetes tipo 1, no hay insulina para que la glucosa pueda ingresar a las células. Por este motivo, el azúcar se acumula en el torrente sanguíneo.